



Escribir en clase

Mariluz Royo Sánchez
Colegio Público García Quintana
Valladolid

J. L. Barrio Valencia
Departamento de Didáctica de la lengua y Literatura.
Universidad de Valladolid

RESUMEN

Desde el curso pasado participo en el proyecto "Estudio de la escritura infantil en contexto escolar por medio de la investigación-acción". En esta comunicación presento las líneas de trabajo que he seguido hasta el momento, explicándolas a partir de mis planteamientos educativos y del proceso de investigación en el aula que estoy llevando a cabo.

PALABRAS CLAVE

Investigación-acción. Escritura. Ciclo Medio.

Antecedentes

La investigación-acción se basa en la reflexión sistemática sobre la actuación en el aula, lo que supone una fuerte implicación personal. Por eso creo que es necesario, antes de explicar los pasos dados a lo largo de mi participación en este proyecto de investigación-acción, señalar cuáles eran mis planteamientos educativos.

Al mirar hacia atrás, una idea se destaca claramente. He intentado enseñar de forma agradable y participativa todo lo que en mi propio proceso de aprendizaje fue una dura imposición. Creo que en mi decisión profesional influyó la consideración de que nunca me sentí elemento activo en mi trabajo escolar, a no ser en los momentos de realizar infinitas actividades rutinarias con las que nunca me sentí feliz.

No sólo influyó en mi decisión profesional esta idea, sino que después, ya en mi trabajo como docente, elegí un campo de acción que consideré de incidencia más amplia, como lo eran las antiguas Escuelas Anejas, luego Colegios de Prácticas. En ellos los alumnos en prácticas recibían una información del hacer en el aula.

En mi planteamiento educativo general hay unos puntos principales:



- Siempre ha ido unido a mi actuación un proceso de reflexión práctica para tomar luego decisiones, lo que ha implicado romper permanentemente con la rutina y desarrollar modelos de actividad educativa y de materiales didácticos. Esta actitud sistemática de trabajo me llevaba más lejos de sacar conclusiones simplemente ingenuas...
- He procurado que en mi aula fuera real la igualdad de oportunidades, tratando de potenciar las posibilidades individuales al máximo, buscando siempre que el alumno se encuentre realizado en alguna parcela del trabajo, de modo que después pudiera implicarse en otras actuaciones. En este sentido he potenciado en el aula tiempos de libre actuación en el campo de lo que *más guste a cada uno*.
- He intentado que el trabajo en el aula sea fiel reflejo de la vida real, de tal manera que del proceso de aprendizaje el alumno vaya sacando experiencias útiles. Esto implica una intensa actividad del alumno no sólo manipulativa sino esencialmente interna.
- He procurado estimular el proceso de adquisición de aquellos conocimientos a los que *por sí solo* puede llegar al alumno, interviniendo en aquellos momentos en los que mi ayuda fuera conveniente.
- He potenciado los trabajos cooperativos en los que se favorece el proceso de aprendizaje de alumno a alumno, planteando incluso situaciones de confrontación de puntos de vista discrepantes.
- He estado abierta a colaborar en cursos, debates..., a compartir los resultados de mi práctica cotidiana, manteniendome en una línea de perfeccionamiento profesional.
- Y por fin he tenido claro el planteamiento de que el lenguaje es un instrumento, por no decir el principal, del que dispone el alumno para progresar en cualquier área.

Precisamente estas líneas de planteamiento educativo justifican mi implicación en este proyecto de investigación educativa. Influyó también que su duración de tres años coincidía con la de mi actividad como tutora de un mismo grupo de Ciclo Medio. En una primera estimación en el proyecto me ha llevado a una reflexión sistemática sobre los problemas de la escritura en el aula, y a compartir de forma continua estos problemas para encontrar entre todos soluciones que fueran, sobre todo, *reales*.

Aunque solamente volverá estos aspectos ya merece la pena haberme embarcado en este trabajo extra, fuera de nuestro horario escolar y de dedicación exclusiva, y con las múltiples actividades profesionales que la vida real conlleva.

Lo cierto es que este caminar en una línea de observación sistemática, de reflexión y de ir sacando conclusiones, está siendo una caja de sorpresas. Esto es lo que me mueve a compartir experiencias por si pueden resultar útiles.

Desarrollo

Comenzamos el trabajo intentando plantear cada profesor un área de trabajo que él mismo considerara como un *problema*, en relación con el desarrollo de la escritura. Después de haber hecho distintos planteamientos de trabajo que iban siendo descartados, quizá por centrarse en aspectos muy concretos, se fue perfilando en todos ellos un de-



nominador común, las marcadas desigualdades que existen entre los alumnos. Fuera cual fuere el planteamiento que yo hiciera en clase, había un grupo de alumnos que respondían muy motivados, con actitud siempre positiva, y otro grupo notable que parecían bloqueados, apáticos, sin interés. El trabajo, pues, se iba perfilando como un proceso de investigación sobre los medios más adecuados para compensar estas desigualdades.

La hipótesis general que me planteé para abordar el problema, podría formularse así: si los niños trabajan sobre cosas suyas, abordarán con más interés el trabajo. De aquí se derivaron una serie de propuestas concretas:

1. Ante cualquier trabajo en el que se pretenda estimular la expresión escrita, *proponer distintas opciones* con el fin de detectar si el hacer una elección personal provocará un mayor incentivo para realizar la actividad.
2. *Elaboración por el grupo de alumnos de los textos* que servirán para estudiar las distintas materias, para el trabajo en clase, etc.
3. *Hacer adaptaciones* de estos mismos textos o de cuentos para niños más pequeños, de modo que todos los alumnos puedan perfeccionar su expresión según sus posibilidades.
4. Ante actividades de trabajo propuestas en los libros de clase, *realizar cambios en los enunciados* de estas actividades, con la intención de expresar lo mismo de distinta forma, así como elaborar otras propuestas de trabajo.

1. *En el proceso de desarrollo de la primera actividad, fui constatando lo siguiente:*

- Obliga al alumno a un proceso primero de observación y luego de selección de lo que *se sabía hacer en unos casos y en otros de lo que se quería hacer*;
- El alumno menos dotado se siente gratificado al poder elegir algo que es capaz de realizar;
- El alumno más aventajado al tener un amplio abanico de actividades tiene posibilidad de seguir avanzando en su trabajo.

En este momento nos pareció oportuno hacer un seguimiento más específico de tres alumnos que tenían especiales dificultades en la escritura, con la intención de comprobar si estas formas de actuar también les ayuda a ellos.

2. *En lo que respecta a la segunda actividad, los niños comenzaron a componer los textos sobre los que después iban a trabajar. Unas veces eran textos para estudio. Así, ante una lección de naturaleza, trabajaban por equipos y después se plasmaba en forma de un cuadro que daba una visión corta y clara del tema. Se elegía el trabajo de un equipo y la clase estudiaba la lección por ese cuadro*

Otras veces se utilizaba el texto preparado para trabajar en lenguaje, contemplando desde la puntualización hasta los aspectos gramaticales y de expresión. Otro ejemplo: en matemáticas se elaboraba el texto de los problemas o de las actividades a realizar en una situación matemática concreta.

Por otro lado la clase ha sido autora, y lo sigue siendo, de las canciones, poesías, villancicos... que animaban el aula en cada estación, vivencia concreta, etc. Los tres casos



seguidos más de cerca, aún con las dificultades que tenían y los escasos resultados en su expresión, se implicaban en trabajar con los demás.

Este sentimiento de sentirse autores ha calado profundamente en los niños, hasta el punto de resistirse a trabajar sobre textos que no fueron los suyos.

3. El desarrollo del tercer punto ha implicado no sólo al aula de cuarto, sino que ha repercutido a nivel de centro, que hacía referencia a la situación climática del momento -en Valladolid, sequía- y a la integración en el centro de deficientes motóricos. Se procedió después al análisis de la expresión usada en el cuento, se hicieron cambios sugeridos por alumnos y aceptados por el grupo; en fin, todo ello nos sirvió para realizar múltiples actividades de lenguaje a partir de un texto propio:

- -Empleo de palabras sinónimas que sustituían a las originales.
- -Separación de grupos de palabras que formaban oraciones.
- -Localización de nombres, adjetivos, verbos...
- -Trabajos de vocabulario.
- -Técnicas de descripción, resumen...

Una vez ultimado el cuento, los alumnos han realizado, por equipos, lo que ellos han entendido por adaptación del cuento a compañeros de otros cursos. Puntualizo que han realizado lo que ellos han entendido por adaptación, porque ha habido una mínima intervención del profesor. El trabajo del profesor fue esencialmente de análisis del trabajo de los equipos. Los grupos se fueron formando por aquellos niños que tenían hermanos en los cursos que ellos elegían para realizar el trabajo de adaptación. Ha sido precisa la colaboración de los profesores de otros cursos para que el cuento adaptado fuera leído por sus destinatarios, lo que ha servido para que una actividad de aula fuera vínculo entre cursos, alumnos y también profesores.

4. Ante actividades concretas propuestas en los libros de texto, se hace un trabajo de cambio de la redacción del texto de la actividad. Esto implica que el alumno comprenda suficientemente el texto original, para poder expresar con distintas palabras el mismo contenido. De momento, lo que se puede ir viendo es que está creciendo el número de niños que realizan mejor estos trabajos, llegando incluso a aumentarlos con detalles adecuados

Los casos específicamente estudiados caminan despacio en la realización de estas actividades. Hacen menos cantidad, pero mejora la calidad. Es curioso observar cómo voluntariamente buscan espacio de tiempo para terminar, o terminan en casa.

Conclusiones

No es aún el momento de sacar conclusiones de un trabajo que está realizándose. Pero hay algunos puntos que quisiera destacar.

Probablemente sería aventurado afirmar que ha habido una influencia de estos trabajos en el desarrollo de la lectura. Pero se constata claramente la mejora en la lectura comprensiva, así como el incremento del gusto por la lectura en la biblioteca de aula.



Después de año y medio de trabajo en este proyecto, he detectado que aumenta el número de lectores que después de leer un libro realizan una ficha relacionada con él. No sólo realizan *voluntariamente* la ficha, sino que se nota más fluida su expresión y mejora la calidad del resumen que en dicha ficha hacen del libro. Incluyen también adivinanzas, sopa de letras, crucigramas relacionados con el libro, etc.

En cuanto a los alumnos objeto de consideración especial, de los tres, dos en estos momentos no hubieran sido elegidos como casos de estudio, por su problemática en el campo del lenguaje, y una niña, a pesar de todo, no he logrado todavía despertar su interés.

Si mi preocupación inicial era conseguir que los alumnos trabajaran con ganas, con interés, la vía elegida ha sido bastante adecuada. Desde el punto de vista de la escritura, los aspectos a reseñar son el cambio habido en los alumnos cuando ellos mismos se han sentido *autores* de una escritura que por un lado tenía una *finalidad real*, y por otro tenía *destinatarios tan reales* como los propios compañeros de aula o de colegio.